

El Independiente

SEMANARIO ESTRATÉGICO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 58



de eso, es «Plata», que pasa con su nariz atomatada y su tipo de acariciador de espaldas con frac ó levita, es «Plata» que vigila, y además es un chico que corre para la sala de «Pachín», con cajas de sidra, con cajas de cerveza: de la Cruz Blanca y de la Mariposa, acreditadas marcas sin rival.

Alégrese Suardiaz, que la gente baila y el cuerpo pide algo fresco, algo que sepa á gloria.

...Se marchó la rondalla, tocando «El Independiente» y las niñas bailaroras se quedaron un poco tristes.

Vuelve la alegría, vuelve el júbilo y Pachín ayudado por Saldaña y por Aguirre (J.) se desvelan por obsequiar á los que entramos.

Pero calla ¡quienes son aquéllos que están en el rincón del patio donde unas parejas bailan al son «suspirante» de un acordeón?

Los mismos, los mismos, Panchito y Federico que no quieren bailar, que hace tiempo se volvieron formales y que parecen despreciar á las mujeres.

Panchito está triste.

¿Qué tiene Panchito?

¿Y aquél otro de lentes, y de mirar profundo?

Lord, el gran Lord que está dispuesto á echar una cana al aire y esto de la cana lo dice con cierta melancolía, seguro de que puede hacerlo.

¿Y aquélla siluetaza que con su sombrero de paja pone en peligro á aquél abarillado farolillo?

Ni una palabra, ya sabemos quien es. Es el más alto de todos, el único de la casa que va camino de coger la gloria con las manos.

No es Modesto Quesada, ni Eugenio Criner, de manera que ya el lector sabe de quien se trata.

...Se acabaron las velas, se acabaron los sacos de las velas y unos farolillos se quemaron y los demás están á punto de quemarse. El reloj del Instituto ha sido cruel... una... dos... y las parejas desfilan, deseando llegue la víspera de San Pedro. No lo dicen pero en sus caras se expresa.

¡Que se repita, que se repita!

Al Ateneo, corriendo, antes de que termine todo, sin nosotros disfrutar de algo.

Toma, los mismos Histógeno y Colson, D. Juan y D. Luis Vega y Eugenio.

Se acabó la fiesta, se rindieron todos los corazones; los demás pueden irse y es preferible que se vayan á la cantina, donde Luis Vigil pacienzudamente bebe cerveza con exquisita prudencia.

Animadísimo; enorme concurrencia, mucho calor y de cuando en cuando escapadas de Vega desde *El Noroeste* que no viene acompañado de Alvar González por que Juan no está en la redacción; se fué á Trubia con Diego, en busca de una información interesantísima. Paredes, se contenta con oír el organillo y hacer coro á aquello de:

«Con una pajita...» y recordar que en su casa está bien guardado el elegante jipi.

Como ya entra el día nos largamos, dando por finada esta nerviosa información, y haciendo constar que Lord estaba en el Ateneo danzando con una belad de ojos negros y de facciones verseables para Fabio.

Otra vez el Liceo, amable y servicial, obteniendo un nuevo éxito.

Ineludibles ocupaciones, de todas clases, me han impedido corresponder á los agasajos de que he sido objeto en estos días.

Quédense para el próximo número: *El día de mi santo, El desnudo de San Pedro, La terapéutica y las guerrillas* y algo más que dará de sí la próxima semana

J. A.

Adoremos al Alcalde

Dijo un señor concejal al Alcalde de Gijón en la pasada sesión; Dentro de una parroquial, don Jesús,—y eso está mal— se han dado á Usted ovaciones y vivas y aclamaciones profanas. ¡Vaya un ejemplo, ir á hacer dentro de un templo tales manifestaciones!

Hoy ya ni á Dios se respeta.

En el palacio del rey se guarda, si no á la ley, al menos á la etiqueta consideración completa. Pero en la casa de Cristo *che confianza*, por lo visto, y se puede alborotar y dar vivas y gritar.... ¡Pues señor, valiente pisto!

Como muchos los oyeron, don Jesús nos lo negó pero según afirmó los *Jesuses* confundieron. Que á Jesús vivas se dieron después de la procesión, es cierto, y con profusión, pero no se sabe á cual, si á Menéndez Acebal ó al Sagrado Corazón.

Mas es caro á disenter, que hay quien jura á voz en grito, que le oyó al Padre Benito «¡viva el Alcalde!» decir. Y como esto no ha de ir con el Jesús celestial,— Adoremus á Acebal con el *euore* atravesado, adoremus al sagrado corazón municipal.

DON JACOBITO.

Retozarlas sin empeñarse.

«El Político», cap. XXXIV, pág. 157.

El Sr. Martínez Ruiz, exrepublicano avanzado, exliberal, exindependiente, etc., etc., etc., convertido actualmente en el Marcial del César mallorquín, ha tenido la humorada de escribir un libro por demás extraño. Uno de sus capítulos, es el que epigraffa con las palabras que á este artículo sirven de título.

Aquéllos que están dispuestos á imitar sus innobles saltos de trampolín, sin acordarse para nada de los girones de honra que quedarse puedan en el accidentado trayecto, ven en Azorín, su insustituible modelo. Sienten al leer sus escritos inefables delicias, éxtasis supremos, no producidos ciertamente por las bellezas del estilo ó la galanura de la frase, sino sencillamente por la enseñanza que reciben, por la práctica que adquieren, en la espinosa ciencia del personal medro, de la elevación, aunque ésta se logre á trueque del general desprecio y de las adulaciones más indignas.

No es esta la ocasión, ni yo soy lo suficientemente idóneo, para hacer un exámen general del citado libro. Ya han verificado este trabajo las grandes figuras de la crítica. Los literatos de campanario deben oír, ver y callar, ante la santidad de la cosa juzgada por personas idóneas y competentes, pero como sin invadir este terreno, puédesse hablar, sin pasar plaza de atrevido, de algún caso particular, voy á permitirme dedicar unas cuantas líneas al capítulo, cabeza de este artículo, que constituye el XXXIV del engendro de Azorín. «Retozarlas sin empeñarse», ilustre exanarquista, es un problema irresoluble en la realidad. Estoy seguro que usted no lo ha logrado

nunca. Beuthau, amigo mio, ha hecho tantos prosélitos entre nuestra parte contraria, que es imposible encontrar en todo el bello sexo, un solo ejemplar que *retoce* por nuestra cara bonita. Es preciso, mejor aun, indispensable, para lograr en ellas lo primero, que verifiquemos nosotros antes lo segundo. Sinó, no hay retozo, y el no haberlo suele acarrear grandes trastornos al Estado, cuando es un político el que se niega á efectuar la citada prestación.

Vea usted como ejemplo, el funesto éxito que tuvo en Viena, nuestro representante, en aquél famoso Congreso.

Era el marqués de Labrador, si damos fe á sus palabras, el mejor diplomático que ha existido sobre la haz de la tierra. Richeliéu, Mazarino, Maquiavelo, Hugo Grocio, etcétera, etc., podían pasar á su lado por verdaderos pigmeos. Talleyrand, Metternich y demás compañeros de Congreso, insignificantes medianías, indignos de representar á ningún Estado. Los diplomáticos españoles anteriores á él, no merecían siquiera el honor de la mención. Era en fin, según él mismo se denomina, un consumado marrajo, que no se arrancaba jamás, sin tener la seguridad de llevarse algo por delante. Preveía como nadie las intenciones de los demás. Relata escrupulosamente, porque no se exteriorizasen, inocentes é indispensables devaneos. De adusto semblante, y rígidos modales, imponía á todos ciertos miramientos, y en fin, su serenidad era tal, que logró siempre según opinión propia, llegar á ser como el coco, el *D. Felipe*, del Congreso de Viena.

Pues bien,—y ya es hora que volvamos á nuestro asunto—con todas estas condiciones, con todo este cúmulo de perfecciones que adornaban la persoua de nuestro embajador, España que fué la que más puso, fué también la que menos éxitos obtuvo en el reparto que hicieron las potencias del mapa de Europa, tan profundamente alterado por el sable del primer Napoleón. ¿Y cual fué la causa de tal desgracia? Una no más. La de haber seguido al pie de la letra el marqués de Labrador, la sentencia que ahora nos coloca Azorín, «Retozarlas sin empeñarse».

Sobre este asunto consigna un notable escritor, (1) «Algo hemos de decir aquí de los ministros de Estado, que decidieron la cuestión de Parma. A Metternich, tívolo Labrador por incapaz, ligero, poco delicado y mujeriego. Y de ligero también lo acusó Talleyrand, diciendo que no perdía ocasión de divertirse, y que las fiestas consumían la mayor parte de su tiempo; pero en esto se traslucía cierta envidia, porque no eran las fiestas, sino las damas que á ellas concurrían, las que le tenían al Canciller *sorbido el seso*. Es innegable que tuvo esta debilidad, la cual como todas las humanas flaquezas fué mayor con los años y menos disculpable; pero no cabe afirmar que ella influyera por modo decisivo y con olvido de sus deberes políticos, en las resoluciones del hombre de Estado. Dió éste al César lo que era del César, y lo que era suyo lo distribuyó entre sus amigos.»

AULO GELIO.

(Continuara)

(1) El ministro de Estado del gabinete Villaverde Sr. Villa-Urrutia.

Parece una exhalación. Es todo lo que de este buen hermano sabemos.

Porque no vamos á hacernos eco de los rumores populares que presentan al afilado amigo como surgido inopinadamente de un bote de cerveza de «Gambrinus» ó llegado aquí dentro de un tubo de maquinaria, sirviendo de ensayo para un nuevo sistema de inmigración.

Y tampoco vamos á describir á nuestros lectores que este joven súbdito del Kaiser, para estar en carácter y hacer olvidar su abuelo leipzigiano, ha pedido por telégrafo á Madrid un sombrero cordobés.

Con él hará mañana profunda sensación en La Felguera, si no lo impide la tormenta que nos amaga.

Y vaya V. á decir algo más de este señor!

La noche de San Juan

Prescindamos de una reseña amplia detallada de las verbenas que se celebraron el martes, y corramos presurosos á la calle del Arrenal, que los ruidos estruendosos nos llaman, y Pachín, el hombre bueno y sencillo, está impaciente por no vernos á la luz clara de su aparato de acetileno.

Corramos prestos que Riano se inmoderará y los farolillos de papel y banderitas estarán aguardando nuestra llegada con tanta ansia como la venida de las bailaroras.

¡A cojer el trébole, á cojer el trébole! En la calle del Arrenal, lindas niñas, galanes galanes, que no habrá lectura previa de poesías, ni discursos, ni lectura de cuartillas de Rafael Riera.

Venid jóvenes, con vuestras blusas blancas, acudid mancebos con vuestros mejores trajes, que no habrá «lata», porque D. Alejandro, el gran D. Alejandro, orador estratégico por nacimiento, está lejos y Rafael Riera está acostado, soñando con prados verdes con Pedro Granda.

Además, al famoso A. M. A., querido amigo del alma y del cuerpo, no le gustan estas banderitas, porque no son de color de sangre. Y la juventud alegre, que sabe todo, inunda la estrecha y oscura calle del Arrenal donde EL INDEPENDIENTE dispone á celebrar la noche tradicional de los churros, del agua fresca, de los faroles á la veneciana, de las risas de las notas retozonas y jubilosas de

los organillos, como diría nuestro Benjamín de la casa, ó sease nuestro más joven compañero Manolo Vega.

Ya el organillo comenzó á preludiar la verbena con un movido pasodoble, y ya «Pachín de Melás» entregó la escalera que le sirvió para encender los faroles, al vecino de enfrente.

...Cómo está el baile, qué bien está el baile, qué nutrido está.

«¡Carvasclás, carvasclás!»

Aguardad un poco, no meter ruido, paraos á oír este vibrante pasodoble que la rondalla del «Liceo de Jovellanos», esa admirable rondalla, está ejecutando con sin igual maestría como lo ejecuta todo.

Sí, es él, el nuestro, el pasodoble EL INDEPENDIENTE, que Luis Palomo, compuso y dedicó á los de esta casa. Es agradable, es alegre y simpática su música.

Su nombre lo dice, y sus acordes lo confirman... ¡EL INDEPENDIENTE!

...¡Pero Jesús, (sin alusión ninguna á lo Claudio Alonso) pero Jesús, cómo está la calle!

No se puede dar un paso, no se puede pasar de un lado á otro. ¡Cómo bailan los muchachos, como sudan, qué calor! ¡Pero la brisa es tan buena como Xuan de Cavo y de la Braña, y refresca los rostros calurosos!

Todo es algarabía, todo es encantador bullicio, confusión cariñosa y hasta las velas que hay dentro de los farolillos no quieren consumirse, al ver á tanta mujer bonita.

¡Ahí va, ahí va! ¿Qué es? ¿Han caído los faroles? ¿Se ha roto algún cristal de nuestra Redacción? ¿Se inutilizó el instrumento musical de Nemesio? Nada

Flores de Otoño

Pobres niñas, débiles y enfermizas, que lleváis en vuestros ojos tristes y sin brillo huellas de melancolía y en vuestro rostro pálido é inexpresivo la enfermedad de vuestro espíritu atemorizado por ideas terribles de ultratumba. ¡Pobres niñas!

Yo quiero ofrendaros la fragancia de un recuerdo, yo que os he visto en una tarde nublada, en la que había en el cielo mucha tristeza y en el sol mucha debilidad.

Pasásteis ante mí en silencio, las manos unidas, los labios de convaleciente de una gran fiebre, los ojos vuestros mirando a la tierra, como si en ella quisierais encontrar el reposo de un sueño grato. Pasásteis ante mí en silencio, caminando timoratamente, evitando que vuestros zapatos toscos escandalizaran al tacónear, cubierta vuestra cabeza—nido de ensueños celestes—con una pañosa negra y burda, que hacía más melancólica vuestra figura, ataviada con un vestido ordinario y cazarro, de un azul serio y de corte monjil.

A lo largo de la calle iba la procesión. Vosotras cantábais, y las voces sonaban á amarguras, y el ambiente se entristecía más con vuestros cantos. No teníais fuerzas, y si vuestros pechos fueran de cristal, á través de ellos se vería algo obscuro y aterrador ó algo parecido al fondo de una tumba. Repetíais lo que os enseñan en una casa sombría, rodeada de unos tapias lúgubres, despreciados por las flores, que no se arriman á ellos para adquirir color y perfume. Pasáis vuestra juventud sin ver el sol, sin gozar del sol, sumidas siempre en hondas meditaciones, viendo en sueños fuego y almas en pena y repitiendo jaculatorias aprendidas en un libro criminal, un libro que infiltra miedo y que mata los bellos sentimientos; libro trágico, que todo lo rodea de unas sombras horrendas, que impiden ver las delicias de la vida.

Los tímpanos de vuestros oídos están inutilizados de tanto percibir los sonidos potentes y amedrentadores de las trompetas apocalípticas, que anuncian ruina y la aparición de un valle amplio, muy amplio, inmenso, sin límites, en el que os piden cuenta de vuestros actos en el mundo.

Las niñas de vuestros ojos están entorpecidas de tanto admirar leños en cruz, á los que están unidos por unos clavos sangrientos cuerpos desnudos y agónicos, que tienen inclinada la cabeza doliente.

Están fríos vuestros labios marchitos porque les falta fuego de pasión moza, y vuestros dientes no son blancos, notienen encanto, no pueden ofrendarnos la gracia de una sonrisa, y vuestras manos son transparentes y anémicas, porque les faltan las fuerzas que dan las caricias.

¿Y vuestro corazón? ¿Cómo está vuestro corazón? Escuchad los latidos: son lentos, son pausos como los tic-tac de los relojes viejos faltos de cuerda, indiferentes al tiempo que pasa.

Pobres niñas, dejad que hasta las tapias de vuestro Asilo, lleguen las palabras de un joven que quiere ofrecer con ellas una flor lozana y fresca, más simpática que las que nacen en los cementerios y en los jardines de los hospitales, porque la recogió en un huerto fragante, donde hay luz y sol y risas alegres de mujeres, y desde donde se ven las estrellas del cielo, en las noches apasionadas y estivales.

Es cruel, es cruel lo que hacen con vosotras, y la sociedad es más villana que lo consiente, porque os ha hecho nacer en la miseria, que es, ni más ni menos la que os obliga á buscar refugio en la piedad benéfica de un caserón con tapias.

La miseria es tan atroz, tan infame, que todo es bueno aunque sea lo malo. Pobres niñas, pudiendo ser flores primaverales, sois flores sin aroma, flores de Otoño, que sólo veis hojas que caen y días cortos y cielos grises...

Que la Muerte llegue presto, porque la tierra da paz, y los cipreses de los camposantos son muy amables y muy buenos y velarán rígidos vuestro sueño dulce y eterno...

MANUEL VEGA.

RELOJERÍA MODERNA, Instituto. 41

Aprendí el oficio donde pude, compoigo y vendo toda clase de relojes, quedando tanto venta como composturas garantizadas por dos años. Cadenas chapeadas desde 8 pesetas.

LA CANTÁBRICA

Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

Precisamente la víspera del santo de nuestro director, recibió éste la *poesía* que va más abajo, con estas expresivas líneas de recomendación: "Desearía diese publicación en el festivo y simpático semanario que usted dirige, á esta composición, que por ser dedicada á un amigo de alta consideración y méritos indiscutibles en sus estudios, tengo empeño en darla á conocer con el nombre del dedicado".

Y nuestro director que es todo corazón como la famosa Mimí, y que además estaba en vísperas de su fiesta onomástica, dió *Ensueño y Realidad* á las cajas, y al leerlas se quedó estupefacto, como si de repente y empleando medios bruscos le hubieran arrebatado su preciosa maquila y su elegantísima corbata.

Si le dan un tajo en su flamante traje cuadrículado, no recibe susto mayor.

Y la culpa de esta fiebre poética la tiene Oteyza, desde que publicó su libro de "Baladas", y Francisco Menéndez, desde que se dió á conocer con sus maravillosas venustianas.

Caiga sobre estos buenos amigos toda la responsabilidad poética de nuestro semanario y sepa Florentino Pérez (un Pérez más de la cuenta), que la poesía es pésimamente mala, y eso que va dedicada á uno "de méritos indiscutibles en sus estudios", que si nó la composición sería peor.

Y sepa también este Sr. Pérez, que nos quedamos con el interminable Justino Acebal y con su cordialísimo enemigo Alfredo Quintana.

ENSUEÑO Y REALIDAD

Para mi amigo Francisco Castro Suárez

La tarde es de Primavera, gozando estoy del perfume de las flores en la fértil pradera que inspira consuelo á mis dolores. El aura, cariñosa, mi rostro halaga con sus suaves alas, trayendo de la rosa el aroma de sus fragantes galas. Todo respira calma, y ésta, aumenta cada vez más mi consuelo, gozando mi alma de una paz, que tan solo ofrece el cielo.

Me creó dormido... Sueño... El arrullo del aura y el sereno ambiente me entregan á ese dueño que en sus brazos me acoge dulcemente. El límpido arroyuelo que ante mi presencia ráudo pasa retrata el azul cielo y el sol candente, que cual fuego abrasa. Escucho el grato gorjeo de las aves que cantan sus amores, y el leve viento, creo que también su amor canta, besando las flores.

Llegó al fin la noche, y entre su bruma densa é inmaterial destacóse el broche que cerraba á aquél día primaveral. Y andando hacia la ciudad entre las nocturnas sombras, parecía que iba á la oscuridad, dejando en la soledad: luz y alegría.

¡Oh, bendita soledad, mudo seno que consuelo inspira! en tí reina la verdad, en la ciudad: la farsa y la mentira.

Florentino Pérez.

CARTA ABIERTA

RUEGO PIADOSO

Reverendo Padre Benito: J. S.—Ante todo disimule vuestra reverencia si en estas líneas observa algo de indiscreción, pues hágase cargo vuestra paternidad que esas indiscreciones si las hay son producto de una indignación santa, de una irritación lógica en el enamorado que le roban la novia y en el hombre que pierde dinero.

Yo—y entremos de lleno en la cuestión—soy un mozo que tengo la desgracia de ser excesivamente sensible y por lo tanto, una mujer que sea un poco coquetuela, con una mirada, con una sonrisa, con un ligero mohín, me trastorna y me hace nupe. Hace unos meses—seis ó siete—en una

calle de cuyo nombre no quiero acordarme, tropecé con unos ojos negros que me miraron—¡ay si viera usted padre como me miraron!—me miraron con tanta melosidad, de tal manera, que aquella noche no dormí, siendo aquel insomnio preludio de otros muchos que me hicieron perder mi buena salud.

Ojeras, palidez, decaimiento y todos los males adherentes al que ha sentido en su corazón las gratas cosquillas del amor.

De más estará decir que comencé á pasearle la calle, á decirle tonterías en los paseos, á regalarle flores, bombones, caramelos y barquillos á los que ella era gran aficionada. Esta situación duró 29 días.

En un pliego elegante la describí mi pasión, tan á lo vivo, que ella me otorgó su cariño. Yo la quería mucho, mucho, mucho, créame V. S.; por ella era capaz de cometer cualquier disparate, incluso ir á las procesiones con vela en mano y escapulario al pecho y á la espalda. Como era romántica le gustaba el teatro «de función entera»: los dramas espeluznantes y las tragedias horriblemente sangrientas. Del cinematógrafo no digamos nada; *no perdía una* como suele decirse.

¡Qué momentos más deliciosos tenemos pasados en los pabellones de los cinematógrafos! Ella extasiándose con las películas folletinescas, y yo, aprovechándome de la obscuridad, extasiándome con lo que buenamente podía, que por lo general solía estar al alcance de mis manos.

Creíamos ser felices y en nuestros fantásticos discretos, nos poníamos más allá del bien y del mal. Los teatros, los barquillos, los 100 duros que me vendrían de perillas, ahora que la crisis ha puesto telas de araña en los bolsillos de mi chaleco.

Suyo afectísimo que besa su paternal y sacratísima mano.—H. J. S.

LUIS VILLATE Y CLAIRAC.

Gijón—Julio—1908.

A. M. D. G.

La reclusión de Belarma

Perdón lectores, perdón si tuvimos olvidada tanto tiempo á nuestra simpática Belarma.

Y después de perdonarnos á nosotros, dale gracias á ella por facilitarnos ocasión de ocuparnos con su personilla. (No vayas á dar á este verbo otra significación que la que verdaderamente tiene.)

Desde que Belarma se ha convencido de la delación continua de sus caderas, todos sus esfuerzos van dirigidos á demostrarnos lo contrario de sus andares, de sus ademanes y de su vocabulario privado.

Antes era su pesadilla la erudición, aunque fuese á la Violeta, y con una testarudez digna del más tozudo baturro, sobaba y resobaba el Enciclopédico.

Ahora cambia de táctica. Su gran afán es demostrarnos que es un hombre el que escribe.

Veáse, al efecto, su último escrito á propósito de la procesión del domingo. Con otra firma, y mejor sin ninguna, ¡qué bien pegaría estol, se decían muchas gentes.

Pues, no, señor; con aquella firma era como pegaba, precisamente.

¿No se trataba de una manifestación de señoras y domésticas? ¿Pues quién mejor para comentarla?

¿Que Belarma quiso tirárselas de valiente con aquellos apóstrofes? Pobrecita, dejarla que sueñe.

No todo han de ser DEGRADACIONES Y COBARDÍAS, último libro de Nakens.

Sin duda por ese esfuerzo, Belarma necesita descanso y retiro.

Ahora dicen que anda buscando en Somió un «písin», para recluirse durante algún tiempo. El necesario para escribir el plagio de «El Político», de Azorín.

¡Qué gracioso! El retiro suele buscarse para reconcentrar ideas que el mundanal ruido disemina.

¿Pero tuvo ideas Belarma alguna vez?

¿Hay que reconcentrar ideas para plagiar un libro?

Para eso se reconcentra solo la desfachatez, el desparpajo y la poca aprensión.

Y de todo eso tiene ya Belarma buen acopio, sin necesidad de ir á Somió.

Nó, «esi písin» es para otra cosa.

¿Para qué será?

¿Para qué buscará Belarma una habitación retirada allá en Somió, hacia la falda de la montaña, donde la poesía flota en la atmósfera y el jaramago y el tomillo embalsamando el ambiente convidan al amor?

Dios santo, ¿qué va á pasar allí?

Escrito lo anterior nos informan de que Belarma ya está instalada en el «písin» de Somió.

Argüelles Moreno

Belarma que es tan miedosa, está sola en el «písin» de la sierra? ¿Es posible que resista las soledades de la noche en la aldea? ¿Quién será el «afortunado» mozo que acompañe á Belarma?

Rasgos de mi pluma

¡DUERME!

Tendida en el regazo de su madre, está la criatura con los ojitos semi-cerrados y la boquita entreabierta. En hora de dormir; la hora en que la madre manda á la tierra las primeras gruras de su aparición...

Con ligero vaivén meciedo está cuerpecito de esta niña, pedazo de alma. Acompaña siempre el dormido una canción, canción llena de sentimiento que recoge con los ojos la *nina*:

Duérmete riquina
duérmete salada;
duérmete anxelin
anxelin del almaaa...

Las palabras últimas del cantar flotan sobre la cabecita nimbando de poesía el sueño de la chiquilla. Esta con los ojos, y al cerrarlos el sueño de su rostro la expresión de vida del cuerpo. Así en esta forma, muñeca automática parece que cierra los párpados al tumbarse entre las caricias de la dueña...

También de caricias y mimos se nutre mió cansada esta otra muñeca humana.

Ya no bracea queriendo cojer el otro objeto, ya no se rie jugando sobre el regazo. Su boca tampoco bucea el *a-la-tá* con que llama á personas.

Ahora calla, está durmiendo, con bracitos extendidos á lo largo del cuerpo. A su alrededor sólo hay silencio turbado de vez en cuando por el respirar fuerte de la madre que se inclina con el silencio del pecador que se confiesa en la iglesia arrepentido.

Júbilo trajo á los corazones de quienes la engendraron; disgustos y penas llevó á otros corazones... Sobre los meros tembló de placer la rosa del Amor; sobre los segundos echó raíces el Dolor.

Grandes han sido, pero no bien cieron fueron podadas. Una rama boca destruyó con risas los párpados vivos, de penetrante mirar llevaron misericordia á varias almas.

Hoy el Dolor ha muerto. Dolor anidó crece sonriente la alegría; pura, llena de inocencia, que vibra raudales el rostro de mi *nina*.

Viéndola dormida sobre el regazo su madre, me figuro la muerte de un sol muy hermoso en un cielo de nubes. Así está su divina carita. Los ojos cerrarse dejaron en aquella claridad violácea; la boca entreabierta pide á los ángeles...

¡Duerme...! Sobre su sueño descansan como guardianas los negros ojos de la madre.

¡Duerme...! Sobre su sueño arrullo el alma mía queda custodiada mientras mis pensamientos van y vienen ca realidades futuras...

Argüelles Moreno

Remitido... trascendente

Sr. Dr. de EL INDEPENDIENTE

Muy señor mío y amigo:

Yo, Nemesio Martínez, menor edad, hijo legítimo, querido y querido tago del antiguo y conocido y acreditado grabador del mismo nombre y apellido; director artístico nombrado por unanimidad, de importantes y verbenas que cubren esa jacarandoso semanario industrial, con establecimiento abierto todos los días laborables, medio los festivos, para la venta de toda clase de postales, periódicos y revistas, situado en la Plaza de la Constitución; empleado uno de los principales centros obreros de nuestra villa; con carácter personal y un hoyo en *metá* *metá* de la barba, etc..., á usted con los debidos respetos expone

Que en una gacetiilla publicada en un importante diario, figura nombre entre el de unos señores que corrieron la noche de Juan á *palmu secu* y tocando acordeón.

Y como yo tengo gran afinidad ese instrumento, y esa noche mis habilidades por esas calles

Pneumáticos "CONTINENTAL" (Stok)

GARAGE - Automóviles y Accesorios

Construcciones y Reparaciones de maquinaria en general

Juan Diaz y Comp.^a - Gijón

Representantes exclusivos para Asturias de la correa BALATA-DICK

(FRENTE A LA ESTACIÓN DEL NORTE)

Dios, pero procurando ser lo menos molesto posible á mis vecinos, me señalan como protagonista de los hechos cometidos por aquellos *truhanes*, y que dieron ocasión á la intervención del Juzgado.

Ruégoles rectifiquen, pues en caso contrario, tal vez no flamearán en las próximas verbenas que se celebren las banderas que para ésta les proporcioné, dado mi cargo de director artístico, ni lucirán los artísticos faroles, ni el simpático acordeón dejará oír sus notas para recreo de las bellas...

En una palabra: que me enfado, no *ando más y desajunto*.

Y para que conste, expido el presente documento, no sin antes rogar á quien haya encontrado mi apreciable acordeón que desaprécie aquella noche, me lo devuelva; y ofreciéndoles mi sincera amistad y mi establecimiento situado en la Plaza de la Constitución, para la venta de toda clase de postales, etc.

Dado en la villa de Gijón, el día 26 de Junio de 1908.

Nemesio Martínez.
(Hijo)

(Hay un sello perfectamente grabado por Nemesio Martínez (padre).)

(Hay preciosas letras góticas, hechas por Nemesio Martínez (hijo).)

No se preocupe el amigo Nemesio (hijo), por la desaparición del acordeón; total para atormentarnos con la "machicha", única obra que sabe de su "extenso" y "variado" repertorio, según nos asegura Amaro Alonso, hizo bien la "maniflu" en desaparecer de sus manos.

Tocante á lo demás, creemos no hay motivo para dejar de "andar" con nosotros, pues nunca pensamos que él fuera de los jueguistas de marras, pero no se remonte tanto el amigo, pues nos veremos.

Consideraciones religiosas.

La oración todo lo alcanza.

Así cantaba un coro de hermosas señoritas, en la procesión del Sagrado Corazón de Jesús; y al oír las cantar así quedé abismado en profundas reflexiones.

Luego seguí el itinerario de la procesión, y tras ella entré en el templo. A mi lado estaba una jovencita de fisonomía muy inteligente y expresiva, pero no mística. La supliqué me cediese el libro para no aburrirme, mientras las mujeres salmodiaban una, y otra, y otra oración, que parecía no haber de concluirse el rezo; y la galante señorita me le cedió. Hojeándole, paré la atención en esta frase del Oficio divino: "Velad y orad, porque no entréis en tentación, pues el espíritu está pronto, mas la carne es débil", y más adelante en este pasaje del Evangelio: "El mundo se pierde porque no hay quien reflexione en su corazón".

Con estos pensamientos, ya tenía yo bastante asunto para meditar y cerré el libro. Sabios consejos para la vida son éstos, me dije, pero es preciso interpretarles rectamente, si no queremos incurrir en lastimosos errores, ó aún en estúpidas aberraciones. En vez de velar, como estamos todos tan mal educados, (y la educación es todo; es sentir, es pensar, es ejecutar, es toda manifestación de vida), nos adormecemos indolentemente, cloroformizamos

nuestros sentimientos, los empequeñecemos, los degradamos, dejamos que otras personas piensen y sientan por nosotros, y ellas nos dan la norma de nuestro sentir, de nuestro pensar y de nuestro querer, aunque esas personas valgan menos que nosotras; y de esta suerte, renunciando á nuestra personalidad, caemos en el peor de los envilecimientos. Dios no quiere idólatras, Dios no quiere autómatas, Dios quiere seres conscientes y libres.

¡Reflexionar! Esto es, tener inquietudes, vivir agitados en nuestra vida interior que con demasiada frecuencia se atrofia ante las pequeñas ocupaciones cotidianas. Que no nos lo den todo pensado y arreglado, cocido y amasado, sino que nosotros seamos autores, dueños y señores de nuestra vida interior (intelectual), moral, religiosa...

Miro en torno de mí. Todas aquellas buenas, dóciles, demasiado dóciles mujeres, recitaban jaculatorias. Se atenían sólo á la letra, que mata, y no procuraban entender el espíritu que vivifica. Reflexionar, velar, es una excelente manera de orar, y por tanto, yo era quien de veras oraba en el templo de San Lorenzo.

Me acordé de que Jesús dijo: "Ego sum resurrexio et vita", y que nos prescribe adorar á Dios en espíritu y en verdad.

En esto me interrumpieron las voces de viva el Corazón de Jesús! ¡vivan las autoridades!, y no pude menos de exclamar, ¡Oh, que turpitud!

LORD VEYMOUTH.

NOTAS DE SPORT

Ratificación

Había pensado no tomar en consideración lo expuesto por "Sportsman" en su crónica de *El Popular* del día 13 del actual, mas ante el temor de que el público diera á mi silencio una interpretación equivocada, por aquello de que, "el que calla otorga", me he decidido á refutar sus aseveraciones, con la mayor concisión posible, á fin de no cansar á mis lectores.

Dá como cierto que todo lo dicho por mí en las notas de *El Noroeste*, ha sido creación de mi imaginación calenturienta, alegando para ello que la dignísima persona que fué su acusador en la ocasión ya citada en mi último artículo de *El Noroeste*, había asegurado públicamente no recordar nada de cuanto yo decía.

Nada más lejos de la verdad. Conozco perfectamente al señor de referencia, muy querido amigo mío, y tengo la seguridad absoluta de que si la ocasión llegara, sabría ratificarse en todo lo que dije, á cuantos en público han querido oírle.

Y en su afán de molestarme, queriendo hacerme pasar ante los ojos del público, por uno de tantos que faltan á las Leyes, asegura que yo no tengo mis perros matriculados y que cazo sin licencia. Yo no sé en que fuentes habrá bebido el señor Sportsman, para con ese cinismo sin igual, asegurar lo que está muy lejos de la verdad. Para demostrar lo incierto de su afirmación, he de manifestar que con fecha 3 de Agosto del año último, me ha sido expedida una licencia de caza que lleva el número 489, por el actual Gobernador. Esto puede comprobarlo cuando quiera examinando el libro registro que á este efecto llevan en el Gobierno Civil de la Provincia. Y en cuanto á la matrícula de perros, no creo sea asunto para tratar en estas notas, porque en nada afecta á la ley de caza; sin embargo me per-

mito advertirle que mi perro la tiene con el número 187.

Queda demostrado, que ha tratado de zaherirme y ponerme en evidencia con la opinión, argumentando con una serie de datos á todas luces inexactos, que de rechazo, acaso le hieran á V., amigo Sportsman.

Y ahora, para gobierno de usted querido cronista, he de ratificarme en todo lo que hasta la fecha denuncié referente á infracciones á la Ley de caza, y créame que me alegraría tuviera V. el atrevimiento de intentar probarme lo contrario, sin ocultarse bajo un seudónimo, para que sepa el público á qué atenerse. Ha llegado la hora de jugar á cartas descubiertas, aunque creo que á V. no le haga falta descubrirlas, porque ya se le ha conocido el juego y lleva por tanto la partida perdida. Decididamente hay que considerarle á V. como un mal jugador, porque enseña V. muy pronto la oreja.

Ha tomado muy en serio la defensa de esos cazadores *imaginarios* (según V. dice amigo "Sportsman") que con su insistencia en querer desvirtuar los hechos, se hizo ya sospechoso á los ojos de la opinión y es muy difícil que puedan prevalecer las argucias que emplea siempre en sus argumentaciones. Le conocemos cronista.

Y al terminar estos desaliñados renglones, se me viene á la memoria aquel antiguo refrán que dice—"El que se pica ajos come y que le recomiendo tenga muy presente en lo sucesivo.

JOAQUÍN.

Gijón 19 de 908.

N. R.—Por exceso de original, no nos ha sido posible publicar estas notas en nuestro número anterior.

Después que del Olmo se metió á escritor, no nos quedaba más por ver, que este enyesado amigo Andrés, partidario acérrimo de las carreras de aros, se dedicara también á las duras faenas de la pluma y de las cuartillas.

Como tal lo presentamos al público, y el público de seguro ha de agradecerarnos hallazgo tan importante, saboreando el comunicado que va á continuación, donde el integérrimo Andrés rebate los cargos que la malicia y la competencia acumularon sobre su acreditado Almacén vinícola.

ANDRÉS FERNÁNDEZ (Almacenista de Vinos) á sus numerosos clientes y amigos

Andrés... químico

A nadie se le oculta hasta donde puede llegar la competencia comercial. Es motivo siempre de disgustos entre los de un mismo gremio cuando algún individuo desaprensivo, para hacer prevalecer su mercancía difama y calumnia á sus colegas.

De estos ataques rastroseros, fraguados en la sombra, he sido yo objeto de hace mucho tiempo.

Queridos amigos me avisaron con frecuencia de que se propalaba que los vinos que yo expendía eran producto de mi fabricación, que yo era un químico, un químico notable, casi eminente, de raro ingenio. Y así había de comprenderse, por el gran consumo que se ha hecho en mis vinos, siempre en aumento, en acreditados establecimientos al por menor, en distinguida clientela, que por su posición social, ilustración y cultura, no advirtió en dieciocho años, que en vez de vino se tragaban una pócima con aditamentos de aguarrás ó ácido fénico, de un sabor delicioso y confortable.

Estas noticias me regocijaban, porque advertí que mi clientela aumentaba de un modo sorprendente. Hacía una propaganda en mi placer, y mi contento llegó al delirio cuando me

consideré un hombre de ciencia, un coloso en la Química, cuyos más escondidos secretos descubrí. ¡Me río yo de Cajal y del premiecito Novel! Descubrirese, señores.

3.000 pesetas de multa

00ASIAS 20 y una apuesta de 5.000

—Sin esta clase de emociones, la vida me resultaría monótona, aburrida.

Me dice un compañero que era público y notorio que después de un análisis químico de mis vinos me impusieron 3.000 pesetas de multa, que todos mis procedimientos químicos habían sido descubiertos y que mi ruina era inminente.

Nueva algaraza, risas, y bailoteo, por mentira tan burda. Regocijo general entre mis dependientes, que aún se preguntan:—¿Y de la multa qué?

Apuesto á esos mercachifles que tratan de restarme clientes para adjudicárselos de manera tan rastrosera y que por eso resulta contraproducente; apuesto 5.000 pesetas al que al químico eminente le pruebe que ha comprado ni un solo litro de alcohol ni otras sustancias para arreglar los vinos.

Que el químico recibe sus vinos de los centros productores más importantes, en mayor cantidad que ningún vinatero de Gijón por estaciones y muelles y por eso paga más derechos de introducción.

Salió el tiro por la culata

Un vinatero entra en una tienda á visitar á un cliente suyo donde había metido un pellejo de vino Andrés Fernández.

Pidió una copa, la olfateó, probó, escupió; hizo un gesto muy significativo, así como de repugnancia, y dijo al tabernero:

—Este vino ye de Andrés, no puede ser peor, tóo es química.

—¡Charlatán!—dijo el tabernero—el vino que acabas de probar es tuyo y puedes retirar esos dos pellejos.

El vinatero salió disparado... se evaporó. ¡Vaya una plancha colega! Rigurosamente cierto.

Lo que quiero hacer constar

A fuerza de un trabajo constante durante dieciocho años, no me han multado por análisis de mis vinos. Que tengo un almacén como el mejor de la provincia, con todos los elementos necesarios para dar gusto al cliente. Que no fabrico vinos, y lo pruebo porque pago más derechos de introducción que cualquier vinatero de esta villa, y que mis vinos no han sido multados ni por exceso de yeso, aun cuando dijo oportunamente mi distinguido amigo el Jefe de las «Bodegas Bilbainas» yo lo bebería con el 6 por 100 de yeso, seguro que no me haría daño.

Y que esos vinateros de mala fé, acostumbraos á explotar al público, á obtener sobradas ganancias, se les hace muy sensible aquilatar los precios, como yo hago, vendiendo vinos puros garantizados más baratos y mejores que los que ellos venden.

Por fortuna son muy pocos los que comercian de modo tan indigno y, seguramente, protestarán como yo la mayoría de los almacenistas de Gijón.

ANDRÉS FERNÁNDEZ

LOS CINES

Dindurra.—Sigue el público favoreciendo estos espectáculos de un modo increíble, y en verdad, que las empresas bien lo merecen por los considerables esfuerzos que hacen para presentarnos semanalmente números nuevos de *variétés* en los que se dan á conocer en esta villa artistas de indiscutible mérito.

En el «cine» del Dindurra, debutaron ayer noche los «Chimentis», notables artistas, que efectúan maravillosos trabajos musicales, siendo justamente ovacionados al final de las sesiones en que tomaron parte.

Son los «Chimentis» una admirable pareja, tal vez lo mejor que en su género ha venido á Gijón, y sus habilidosos y estupendos trabajos harán desfilas por el Dindurra á todo el pueblo, que disfrutará de un número de *variétés* de los mejores que desfilan por los escenarios de todas partes.

En el debut dejaron una gratísima impresión y obtuvieron francos éxitos, cantando varios trozos de óperas, en los que demostraron sus envidiables facultades, particularmente el que imita la voz femenina, que cantó un fragmento de «Tosca» con el mismo exquisito

gusto y afinación que pudiera hacerlo la más renombrada *dilette*, salvando de un modo admirable los escollos que ofrece la música difícil.

En fin un número sencillamente magistral.

Es una gran adquisición la que hizo la empresa del Dindurra, contratando á los «Chimentis», que harán que el coliseo de Begaña se vea de bote en bote en todas las secciones.

El Modernista.—También los dueños de este elegante pabellón no pierden medio de agradar al público.

Ayer los sin par malabaristas, luego Folier's, más tarde los Mingorances, y por último el duelo Los Iris. Andreaee, que todas las noches, en unión de los Mingorances llevan al coquetón «cine» del paseo de Begaña numeroso público, que además admira las escogidas películas que ofrecen los empresarios á los espectadores, antes de salir á escena los dos números de *variétés*, que actúan en el «Modernista».

El orquestón continúa lanzando á los cuatro vientos sus marchas triunfales y sus «machichas», que vienen como si dijéramos á amenizar la espera del público, que forma larga y rigurosa cola en la taquilla, donde muchas veces hay que colocar el cartelito: de «Se agotaron las localidades».

NOTICIAS

En la mañana de ayer y á los diez meses de edad, ha subido al cielo la encantadora niña María Teresa, hija de nuestros amigos D. Francisco Bruñó y D.^a María de las Candelas Alvarez.

Con tan triste motivo nos asociamos al justo dolor de sus amantes padres, al perder para siempre á quien era el encanto del hogar.

Animadísima resultó la romería celebrada en Tremañes el día de S. Juan. Ha habido de todo, menos pinchazos en la epidermis de los *sidereribgicos*.

Resultó una romería semi-aristocrática, pues en vez de ponerse al lado del gaitero Atanasio, un mozarrón de esos que al cantar *atruenan* el espacio, se puso un señorín de bonito jipi.

Con tal fe cantaba, tieso y grave como un Roble, que á la verdad, nos entusiasma y á punto estuvimos de echar una gavita al reciente industria que posee en la calle del Carmen una barbería ú cosa análoga.

También hemos visto en aquella verde pradera paseando, la diminuta figura vallsioletana de Ambrosio de Castro, satélite del gran Gutenberg.

Al amigo Castro le acompañaba una magnífica pipa que según informes particulares le ha traído un cuñado suya del extranjero.

Aconsejamos á Ambrosio que retire de la circulación dicha prenda de lujo, pues reduce aun más su gentil figura y se expone á que le ocurra alguna avería; pues á varias chicas hemos visto haciéndole unas muecas que no nos han agradado gran cosa. Lamentamos el percañe de la pipa.

LA CANTABRICA! Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

GRAN ALMACÉN DE VINOS
— DE —
ANDRÉS FERNÁNDEZ

BODEGAS: Capua, 26, Muralla y Magdalena, 4
DESPACHO: Monódez Valdés, 54

GRANDES EXISTENCIAS de TODAS las COMARCAS de ESPAÑA

La importancia y desarrollo del negocio de esta Casa, lo demuestran los siguientes datos:
En 1894 vendió 2.000 litros al año.
En 1907, 248.000 litros solo de vinos ctes.

Vinos puros garantizados, desde 5 pesetas cántara, y blancos desde 3 pesetas.
Moscatel de uva pura, á 14 ptas. arroba.
Aguardiente chin-chón, á 3 ptas. litro.
Id. de orujo, á 2,50 litro.
Bermouth Torino, á 1,40 litro.

Importación á todos los pueblos de la provincia y vendio sobre Muelle y sobre Estación, los vinos al contado, con un recargo de un real en cántara, del precio de la factura y gastos.

SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO
Andrés Fernández

Imp. de «El Noroeste».—Gijón



LA ESTRELLA DE GIJÓN



Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. * B. B. (MARIPOSA) * B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

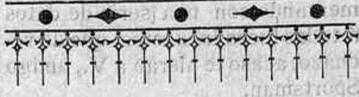
PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 -- CORRIDA -- 51

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"



Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDICOS españoles y extran-

Jeros * REVISTAS ilustradas *

TARJETAS postales etc., etc. *

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias



ROYAL EXCHANGE COMPAÑIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA * Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

Libros de Comercio * Impresos para toda clase de negocios * Modelos de impresos para casas de Banca * Copiadores de cartas, etc., etc. *

JOSE GONZÁLEZ GIJÓN Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

Disponibile

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES * Los Domingos y dias festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa. Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagonés. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas, Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN